

## El portuñol en la triple frontera amazónica: del déficit al translenguar

Portuñol in the Amazonian Triple Frontier: from deficit to translanguaging

DOI: <https://doi.org/10.24206/lh.v7i1.39144>

*Alessio Chinellato Díaz*

Doutorando em Linguística Românica na Universidade Ruhr de Bochum, Alemanha. Mestre em Linguística pela Universidade de Los Andes, Venezuela. Docente e pesquisador em Linguística, com ênfase em sociolinguística, contato de línguas e política linguística.

E-mail: [alessio.chinellato@rub.de](mailto:alessio.chinellato@rub.de)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4344-730X>

## RESUMEN

En este artículo presento una aproximación a la realidad sociolingüística de la localidad fronteriza de Leticia, ciudad ubicada en la triple frontera amazónica (Colombia-Brasil-Perú) que constituye un escenario de contactos lingüísticos poco explorado. Me referiré al contacto español-portugués, particularmente a las prácticas comunicativas originadas en la interacción cotidiana entre hablantes colombianos y brasileños, conocidas como “portuñol”. Luego de introducir algunas premisas teóricas en torno al multilingüismo, la competencia multilingüe y el *translanguaging*, presento un breve perfil del contexto fronterizo y de la situación sociolingüística actual de Leticia (Colombia), basándome en datos derivados de mi propio trabajo de campo etnográfico-sociolingüístico (en dos estancias, 2018 y 2020). Con ello, partiendo de una revisión de estudios lingüísticos previos, discuto sobre la caracterización del portuñol hablado en esta zona de frontera, rechazando descripciones basadas en visiones deficitarias sobre la competencia de los hablantes fronterizos, y planteando la necesidad de comprender el fenómeno como práctica discursiva de gran valor interaccional e identitario, cuya definición en términos lingüísticos puede encontrar en enfoques teóricos como el *translanguaging* un marco interpretativo más justo y adecuado.

**Palabras clave:** Frontera. Contacto español-portugués. Multilingüismo. Portuñol. *Translanguaging*.

## ABSTRACT

In this article I present an approach to the sociolinguistic reality of the border community of Leticia, a city located in the Amazonian triple frontier (Columbia, Brazil, Peru). This region constitutes a scarcely explored space of linguistic contacts. I will analyse the Spanish-Portuguese contact, particularly the communicative practices which originate in the daily interaction between Columbians and Brazilians, known as “Portuñol”. After introducing various theoretical premises regarding multilingualism, multilingual competence and translanguaging, I present a brief profile of the border context and the current sociolinguistic situation in Leticia, based on data obtained from my own ethnographic-sociolinguistic fieldwork (stays in 2018 and 2020). Reviewing other sociolinguistic studies conducted in this area, I discuss the characterization of spoken Portuñol within this border region, explaining my rejection of descriptions based on deficit views of the language

competence of border speakers. Instead, I suggest approaching this phenomenon as a discursive practice of great interactional and identitary significance, which can find in theoretical concepts such as translanguaging a fairer and more adequate interpretative framework.

**Keywords:** Border. Spanish-Portuguese Contact. Multilingualism. Portuñol. Translanguaging.

## Introducción

En este artículo me ocupo de aspectos sociolingüísticos en una comunidad fronteriza definida por el contacto de lenguas o, más bien, definida por el contacto entre hablantes multilingües bajo circunstancias históricas y sociales específicas. Este artículo se desprende de un proyecto de investigación doctoral en curso, cuyo objetivo es el estudio de políticas e ideologías lingüísticas en las zonas de frontera Colombia-Brasil-Perú y Venezuela-Brasil. Mi objetivo aquí es el de ofrecer una aproximación a la realidad sociolingüística actual del área fronteriza urbana conformada por las localidades de Leticia (Colombia), Tabatinga (Brasil) y la isla Santa Rosa (Perú), contexto de flujos transfronterizos donde coexisten diferentes variedades del español, el portugués brasileño, el portuñol y varias lenguas indígenas (como el ticuna y el huitoto). Basándome en observaciones de campo y en entrevistas sociolingüísticas semidirigidas realizadas en Leticia (Colombia) en dos estancias (enero-marzo de 2018 y febrero de 2020), hago especial referencia a las interacciones comunicativas establecidas cotidianamente entre habitantes de esta ciudad (en su mayoría, de nacionalidad colombiana) y brasileños y brasileñas residentes en Tabatinga (Brasil). En este sentido, esta aproximación no se limita a exponer observaciones generales referentes al funcionamiento social de las lenguas y variedades lingüísticas en la comunidad: al proponer una descripción sociolingüística que tome en cuenta las prácticas comunicativas en este contexto, planteo también una discusión en torno a aquellas que se manifiestan en forma de producciones “mixtas”, reconocidas entre sus hablantes como formas constitutivas del repertorio verbal en la frontera, y comúnmente denominadas *portuñol*. En función de ello, hago una revisión de investigaciones sociolingüísticas previas, considerando particularmente el modo en que estas se han aproximado a los fenómenos de contacto español-portugués, a partir de lo cual, adhiriéndome a posturas críticas postestructuralistas/poscoloniales dentro de la sociolingüística (GARCÍA, 2009; GARCÍA; WEI, 2014; OTHEGUY; GARCÍA; REID, 2015, 2019), discuto sobre la necesidad de adoptar una concepción del *portuñol* basada en la óptica de la práctica social y en concepciones no-monoglosicas y dinámicas del multilingüismo, como el *translanguaging* o *translenguar*.<sup>1</sup>

### 1. Multilingüismo: más allá del déficit

En función de poner el foco en la comprensión del portuñol como práctica lingüística, quisiera introducir algunas premisas básicas sobre el fenómeno del multilingüismo, que inevitablemente

---

<sup>1</sup> Término propuesto por García (2013) como traducción al español de *translanguaging*.

evocan las actuales tensiones entre dos visiones encontradas: por un lado, el enfoque estructuralista más extendido del multilingüismo como coexistencia de diferentes sistemas lingüísticos (cfr. *dual correspondence theory* en OTHEGUY; GARCÍA; REID, 2019), de la cual derivan conceptos como los de interferencia, préstamo léxico o *code-switching*; por el otro, enfoques que se oponen a esta, cuestionando la correspondencia psicológica de las lenguas y, por tanto, de los “trasvases” y la “mezcla” entre códigos separados, privilegiando una visión *monolectal* y proponiendo nueva terminología, como el concepto de *translanguaging* (cfr. *unitary view* en OTHEGUY; GARCÍA; REID, 2019).

Con Romaine (2019), entiendo el multilingüismo<sup>2</sup> como “a complex, multifaceted phenomenon manifesting itself in various ways to differing degrees within countries, communities, institutions, families, and individual brains” (p. 257). A pesar de que en buena parte de la investigación lingüística el multilingüismo haya ocupado un lugar marginal y haya sido presentado como un fenómeno inusual (ROMAINE, 1995), hoy es ampliamente aceptado que “el multilingüismo es la norma” (MCCOLL, 2005, p. 19) y no un fenómeno excepcional y que, lejos de tratarse de un hecho reciente en la historia humana, este ha constituido un fenómeno capital en la evolución misma del lenguaje. El presupuesto según el cual el multilingüismo representaría el caso excepcional o “marcado” guarda una correlación directa con ideologías lingüísticas nacionalistas, ideologías que “positioned monolingualism in the standardized variety as the expectation for full citizenship and connected this monolingualism to a homogenous ethnic identity (FLORES; SCHISSEL, 2014, p. 456). Esta visión monolingüe engendró aproximaciones como las del “bilingüismo aditivo”, una concepción ampliamente extendida que entiende el multilingüismo como el desarrollo equilibrado de competencias en lenguas separadas y estandarizadas (GARCÍA, 2009), es decir, como múltiples monolingüismos. La investigación sobre el multilingüismo, de hecho, está atravesada por el problema de definir en términos de competencia (*proficiency*) lo que significa ser o no multilingüe, tal como revela la conocida definición de Bloomfield, según la cual un bilingüe debe poseer “native-like control of two or more languages” (1933, p. 56 *apud* APPEL; MUYSKEN, 2005, p. 2).

A pesar de la gran repercusión de esta ideología monolingüe, desde la década de los ochenta diferentes investigadores llamaron la atención sobre la problemática derivada de la asunción de esta postura, inclinándose por una perspectiva holística sobre el multilingüismo y los individuos multilingües, en la que la concepción aditiva fue reemplazada por la idea de una competencia multilingüe integrada (LÜDI; PY, 1984; GROSJEAN, 1985, 1989; SIGUÁN, 1987). Para Grosjean (1989), la perspectiva monolingüe imperante en la investigación lingüística derivó en concepciones erradas sobre el bilingüismo, en las que los monolingües representan el modelo de “hablante-oyente

---

<sup>2</sup> Empleo el término *multilingüismo* en un sentido amplio, como un término genérico que hace referencia al uso de dos o más lenguas o variedades, sin hacer distinción entre este y el término *bilingüismo* (empleado por otros autores para hacer referencia al uso de dos lenguas).

ideal”, y que sostienen que el individuo bilingüe tiene (o debería tener) dos competencias lingüísticas separadas, que a su vez son (o deberían ser) similares a las de dos individuos monolingües (p. 4). Grosjean parte de la crítica a este enfoque, planteando la necesidad de asumir una perspectiva basada en la premisa de que “the bilingual is NOT the sum of two complete or incomplete monolinguals; rather, he or she has a unique and specific linguistic configuration” (p. 6).

De la propuesta de Grosjean (1989, 1998) resumo a continuación algunas ideas fundamentales que considero coherentes con la intención de reconocer y valorar la habilidad de los hablantes para comunicar en contexto, y que ponen de relieve aspectos críticos relacionados con los estudios sobre el multilingüismo en áreas de frontera y sobre el fenómeno del portuñol: (1) la competencia lingüística del hablante multilingüe no debe ser evaluada a partir de un modelo idealizado de fluidez perfecta y equivalente en cada una de sus lenguas/destrezas lingüísticas; (2) los multilingües se encuentran influenciados por un ‘principio de complementariedad’, esto es, por el hecho de que adquieren y usan sus lenguas para diferentes propósitos, en diferentes dominios sociales y con diferentes personas; (3) la “mezcla lingüística” no debe ser interpretada como una anomalía, sino como un comportamiento normal en las interacciones comunicativas entre sujetos multilingües: los fenómenos de contacto (p.ej. alternancia de códigos) no son simples productos de la interferencia accidental entre dos sistemas autónomos, sino formas corrientes de implementación de su competencia comunicativa.

### 1.1 *Translanguaging*: competencia unitaria y práctica lingüística

Como consecuencia del creciente cuestionamiento de las visiones monoglósicas que predominaron explícita o implícitamente en las investigaciones sobre el multilingüismo surgieron conceptualizaciones orientadas a describir bajo “nuevas” premisas las dinámicas prácticas que tienen lugar en comunidades multilingües. Diferentes propuestas terminológicas y conceptuales han surgido en años recientes desde la sociolingüística y la lingüística aplicada, entre las que cabe mencionar: *translanguaging* (GARCÍA, 2009; BLACKLEDGE; CREESE, 2010), *transidiomatic practices* (JACQUEMET, 2005), *translingual practice* (CANAGARAJAH, 2013), *metrolingualism* (OTSUJI; PENNYCOOK, 2010) y *polylinguaging* (JØRGENSEN *et al.*, 2011). Quizás la propuesta que ha tenido mayor resonancia sea la del *translanguaging*, originalmente enfocada en el ámbito educativo y preocupada por transcender los modelos tradicionales de concebir el multilingüismo en la escuela (sustractivo/aditivo), en función de reconocer y valorar las complejas prácticas comunicativas de los individuos y comunidades multilingües, y más aún, de transformar las estructuras y prácticas tradicionales de la educación multilingüe. Como propuesta conceptual, no obstante, el *translanguaging*

no se limita al ámbito escolar, encontrando aplicación en otros espacios multilingües, como el aquí referido. La preocupación por trascender las nociones explicativas tradicionales de las prácticas multilingües supone la problematización de la noción misma de “lengua” como aspecto central de esta propuesta teórica, a la vez que conceptos como el de *repertorio* o *idiolecto* cobran importancia. En este sentido, se establece como punto de partida la distinción entre, por una parte, *lenguas* en el sentido de constructos sociopolíticos (entidades enumerables asociadas con pueblos o naciones), y por otra parte, *lenguas* en el sentido de repertorios individuales de rasgos léxicos y estructurales (OTHEGUY, GARCÍA; REID, 2015, p. 286). El repertorio es entendido como producto de la trayectoria sociohistórica de cada hablante a partir de una multitud de interacciones a través del espacio y el tiempo (HAWKINS; MORI 2018, p. 2), conformando una suerte de “gramática mental” o idiolecto personal que emerge en la interacción con otros hablantes. En este sentido, *translanguaging* viene a significar “the deployment of a speaker’s full linguistic repertoire without regard for watchful adherence to the socially and politically defined boundaries of named (and usually national and state) languages” (OTHEGUY, GARCÍA; REID, 2015, p. 281).

Desde esta mirada, conceptos como el de adquisición incompleta, préstamo lingüístico o *code-switching*, capitales en las teorías del contacto y recurrentes en las descripciones (socio)lingüísticas llevadas a cabo en contextos multilingües de contacto español-portugués, forman parte de los constructos teóricos más fuertemente cuestionados, en la medida en que, como afirman Otheguy; García; Reid (2019, p. 640) constituyen “a *by-product of the dual correspondence theory*”. Insistiendo en que las lenguas son entidades definidas ideológicamente, y partiendo de una visión unitaria, la postura teórica del *translanguaging* sostiene que en términos cognitivos solo existe un repertorio lingüístico como sistema subyacente (OTHEGUY; GARCÍA; REID, 2019, p. 640). Partir del concepto de repertorio sirve para enfatizar la idea de que no habría una correspondencia entre la realidad sociopolítica en la que existen lenguas discretas y la realidad psicológica que define la competencia multilingüe. No obstante, la propuesta de definir las prácticas lingüísticas como despliegue creativo de sujetos que poseen no lenguas sino repertorios lingüísticos mixtos, y la insistencia en subrayar la artificialidad de las fronteras entre “lenguas”, no supone ignorar que los hablantes somos conscientes de la existencia de las lenguas como entidades políticas, ya que como apunta Wei (2018), como parte del proceso de socialización lingüística nos hacemos muy conscientes “of the association between race, nation, and community on the one hand, and a named language on the other and of the discrepancies between the boundaries in linguistic structural terms versus those in sociocultural and ideological terms” (p. 19). En tal sentido, la propuesta teórica apoyaría el deseo de cada hablante de actuar socialmente como multilingüe y de asumir dos o más identidades sociopolíticas y culturales (OTHEGUY, GARCÍA; REID, 2019, p. 627).

## 2. Prácticas lingüísticas en la frontera Colombia-Brasil-Perú

### 2.1 El contexto fronterizo y sus dinámicas

El área fronteriza conocida como la triple frontera amazónica debe entenderse como un contexto definido por la confluencia de los límites político-territoriales entre los Estados colombiano, brasileño y peruano, correspondiente a un área específica de contacto e interacción entre personas que habitan en las ciudades de Leticia, Tabatinga y Santa Rosa, principalmente, y que sumarían en conjunto un total de más de cien mil habitantes.<sup>3</sup> Contenida en una región fronteriza mayor, constituye un área en donde se ponen de manifiesto diversos “flujos y redes transfronterizas de carácter social, económico, político, ambiental y simbólico, cuya génesis se remonta al final del período colonial, continúa a lo largo de la historia republicana y permanece hasta el presente” (ZÁRATE *et al.*, 2017, p. 22). Desde la década de los ochenta Leticia y Tabatinga se encontraron en el límite fronterizo y acabaron formando una conurbación, a partir de la construcción de viviendas, infraestructura comercial y establecimientos de ocio. Desde entonces tales ciudades se encuentran de muchas maneras estrechamente vinculadas entre sí, y la movilidad cotidiana que encarnan la mayoría de sus residentes se basa en prácticas cotidianas transfronterizas, siendo evidente el intenso flujo de personas que cruzan el límite por diferentes motivos, desde compras personales, pasando por trabajo y estudio, hasta actividades de recreación. La movilidad transfronteriza y la relativa complementariedad entre las poblaciones que habitan en el contexto fronterizo no se limitan, sin embargo, a las que ocurren en el eje terrestre Leticia-Tabatinga, ya que también el río y sus afluentes posibilita una importante movilidad social y comercial en la que estas ciudades se interconectan con diferentes poblaciones ribereñas del lado peruano (entre ellas, principalmente con la isla Santa Rosa). A ello se suma la presencia de los indígenas de diferentes etnias que residen en comunidades aledañas y que se trasladan diariamente a Leticia o Tabatinga para vender sus productos (diversos tipos de frutas y verduras de la región), para trabajar o asistir a las escuelas.

Actualmente, buena parte de la población residente en esta zona participa de un continuo cruce limítrofe que normalmente carece de los controles policiales que suelen restringir la movilidad transfronteriza. Sin embargo, este es un aspecto que precisa ser relativizado, pues también es cierto que la experiencia “transnacional” de los sujetos fronterizos es limitada: los controles de entrada-salida se

---

<sup>3</sup> Leticia cuenta con una población total estimada de 49.737 habitantes para el año 2020 (población urbana y rural según proyección del DANE); en Tabatinga, por su parte, habita una población estimada en 2019 de 65.844 personas (población urbana y rural según datos del IBGE); la isla de Santa Rosa, por último, contaría con una población de 776 habitantes (INEI, citado en Zárate *et al.* 2017, p. 51).



activan cuando se pretenden desplazamientos fuera de esta zona (por ejemplo, a ciudades como Iquitos, Manaus o Bogotá), lo cual solo es posible por vía fluvial o aérea. Si, por otro lado, tomamos en cuenta la distancia geográfica que separa a estas ciudades fronterizas de los centros de poder regionales y nacionales, parece claro que esta zona en realidad se define por un cierto carácter insular, es decir, que este espacio fronterizo resulta también encerrado y limitado (GOULARD, 2003). Por otra parte, el cruce transfronterizo que expresa la movilidad de los pobladores de esta área no supone el borrado del límite fronterizo, ya que este “no deja de cumplir su función de dividir el territorio y con ello de producir paisajes de la diferencia y regímenes disímiles a ambos lados de la línea, relacionados con la soberanía de cada Estado” (APONTE, 2011, p. 202). Además, el proceso de fronterización y el accionar de los Estados en las poblaciones implicadas en el contacto produce continuamente la construcción de límites simbólicos, que se expresan en diferencias lingüísticas, en la construcción diferenciada de identidades y modos de vida entre los grupos étnicos y nacionales, así como en representaciones particulares en torno a las ciudades y a los modos de habitarlas.

## 2.2 Situación sociolingüística: caracterización general

Aunque en general la situación lingüística de la región amazónica ha sido preocupación de varias investigaciones relacionadas particularmente con la descripción de lenguas indígenas y con su mantenimiento, revitalización y enseñanza en programas de etnoeducación (MACHECHA, 2011; FAGUA, 2004; GONZÁLEZ, 2000; QUIEXALÓS; RENAULT-LESCURE, 2000; CARDONA; ECHEVERRY, 1997), son realmente muy escasos los trabajos que se han ocupado de estudiar fenómenos (socio)lingüísticos en el área urbana de la zona fronteriza Colombia-Brasil-Perú. En este apartado ofrezco una aproximación a la situación sociolingüística de esta zona, presentando una descripción general relacionada, principalmente, con el repertorio multilingüe de los habitantes de Leticia, y con el uso y funciones de sus recursos comunicativos en el contexto fronterizo, haciendo especial referencia al portuñol como práctica lingüística local.

Las políticas culturales nacionalistas en Sudamérica también han sido exitosas en zonas tan periféricas y diversas como la región de la triple frontera amazónica. De este hecho, se desprenden al menos dos consecuencias generales en lo que atañe a los usos lingüísticos:

- (1) Con la puesta en marcha de procesos de asimilación cultural en la mayoría de los grupos indígenas de la región y la consiguiente adquisición impuesta de las lenguas nacionales (español o portugués, según el área de su ocupación

geográfica), han tenido lugar procesos de cambio lingüístico, así como la minorización y pérdida de lenguas indígenas de la zona, aspectos que hoy en día se muestran estrechamente ligados al mayor o menor grado de urbanización y escolarización.

- (2) Las lenguas nacionales, español y portugués son, respectivamente en Leticia, Santa Rosa y Tabatinga, las lenguas de la administración, la política, las instituciones educativas, culturales y religiosas. En general, constituyen las lenguas predominantes en el área urbana, más allá de los ámbitos oficiales, pues también dominan, según cada caso, en los medios de comunicación local, en las calles y el comercio.

Sin embargo, las dinámicas sociales que tienen lugar en este contexto están definidas por el intenso contacto entre hablantes de diferentes lenguas y variedades, a partir de lo cual se ha venido desarrollando una situación de multilingüismo social. Si pensamos en las lenguas nacionales predominantes, esta situación además se potencia por la familiaridad de los códigos en contacto y por el tipo de relaciones que se llevan cabo de manera cotidiana y los vínculos de tipo cultural, social, económico entre los habitantes de las localidades fronterizas que allí confluyen. Evidentemente este multilingüismo a escala social incluye a individuos con diferentes niveles de fluidez y dominio en las lenguas implicadas, así como una diferenciada frecuencia de uso, los cuales dependerán de muchos factores, tales como (a) la edad de aprendizaje (p.ej. mientras hay hablantes que tuvieron socialización temprana en ambas lenguas, otros llegan a la localidad fronteriza en edad adulta, a veces teniendo una lengua indígena como primera lengua de socialización); (b) el modo de aprendizaje, que suele tener un carácter informal, a partir de interacciones orales cotidianas y casi sin referencia al modelo estándar (si bien desde hace algunos años se viene implementando la instrucción formal de portugués/español en las escuelas de Leticia y Tabatinga; (c) su actitud frente a las lenguas del contexto y las representaciones ideológicas que subyacen a los usos lingüísticos de la comunidad, o (d) el grado de participación en diferentes dominios donde predomine el uso de la “otra” lengua, por razones de trabajo, estudio, ocio, comercio, entre otras.

Una descripción de los usos lingüísticos en el contexto multilingüe de esta zona fronteriza supone considerar de manera amplia la complejidad y el dinamismo de las prácticas lingüísticas específicas de la frontera. Las comunidades multilingües de la triple frontera amazónica deben ser entendidas como comunidades de habla que utilizan en su cotidianidad diferentes recursos lingüísticos (atribuibles a diferentes lenguas como el español, el portugués, el ticuna, el huitoto o, incluso, el inglés) en diferentes combinaciones adecuadas a las diversas situaciones comunicativas en las que participan. Para el caso de las interacciones entre personas colombianas/peruanas y brasileñas, esto puede suponer, desde luego, el tipo de situación que Oliveira (2016) denomina *diálogo bilingüe*, esto

es, aquella situación en la que cada participante habla su propia lengua, a la vez que entiende la lengua “otra” que su interlocutor o interlocutora emplea en la conversación. Este tipo de situaciones no son raras y pueden ocurrir en diferentes contextos a uno y otro lado del límite fronterizo (por ejemplo, en el mercado, en tiendas comerciales y de servicios, en restaurantes o bares). En este sentido, el lugar específico donde ocurra el contacto, el perfil de los sujetos y las relaciones de poder/solidaridad entre estos, serán factores que influyan en la elección de una u otra “lengua”. Sin embargo, partiendo de nuestras observaciones *in situ*, no es esta la modalidad comunicativa más común, especialmente cuando se refiere a las personas de Leticia que interactúan regularmente con brasileños y brasileñas a uno y otro lado del límite fronterizo.

Por otra parte, si bien es cierto que existen en la frontera relaciones de parentesco entre personas de diferentes nacionalidades (p.ej. matrimonios mixtos), tampoco debe suponerse que una exposición temprana a ambas lenguas (portugués y español) en el hogar sea la situación que defina a la mayoría de los miembros de esta comunidad. En este sentido, si consideramos que no existe una educación verdaderamente intercultural y multilingüe, la lengua de escolarización es decisiva, pues los sistemas educativos de cada país promueven, por separado, la enseñanza de las lenguas nacionales, influyendo en gran medida sobre la pertenencia del alumnado a una u otra comunidad nacional e inculcando ideologías específicas sobre lo que significa hablar la lengua “propia” o la lengua “otra”, ambas concebidas como gramáticas de variedades lingüísticas estandarizadas. Junto a ello, es necesario considerar que muchos residentes del área urbana de Leticia han migrado en edad adulta desde otras regiones del interior de Colombia, sin haber tenido antes contacto con la lengua de Brasil. Por otra parte, el influjo de la radio o televisión de los países vecinos es baja, siendo hoy en día la penetración de los medios de comunicación nacionales más que notoria.

Además del uso evidente de diferentes variedades del español y del portugués en interacciones aparentemente “monolingües”, la mayoría de los sujetos participan cotidianamente en variados intercambios que dan cuenta de su repertorio multilingüe. Como pude constatar en reiteradas ocasiones durante mis estancias en la frontera, la modalidad de comunicación más común entre hispanohablantes y lusohablantes es el portuñol, siendo el sector comercial de Tabatinga y de Leticia (o el área gastronómica de Santa Rosa) ámbitos típicos donde se manifiesta este tipo de prácticas. En el área comercial de Leticia, por ejemplo, la implementación de recursos lingüísticos del portugués por parte de hispanohablantes suele aparecer cuando se trata de clientes venidos de Brasil. Este tipo de prácticas comunicativas no se limitan al tipo de interacciones antes mencionada, ya que algo similar puede afirmarse sobre las interacciones en las que participan hablantes de lenguas indígenas. Por otra parte, el auge turístico en Leticia ha comenzado a confrontar cada vez más a sus residentes (especialmente a quienes se dedican al turismo) con el inglés, lengua vehicular que muchos visitantes, principalmente venidos de Europa o EE. UU., suelen emplear en la localidad, planteándose así nuevas

necesidades comunicativas que obligan a una parte de la población a adaptar e implementar estratégicamente nuevos recursos lingüísticos.

No obstante, en el área urbana siguen siendo las respectivas lenguas nacionales junto al portuñol los que marcan la pauta en la mayoría de las interacciones a uno y otro lado de los límites fronterizos. En el caso específico de las interacciones entre hispanohablantes y lusohablantes se observa una tendencia general, a saber, la mayor disposición por parte de los primeros hacia la innovación y la acomodación lingüística. En un nivel metalingüístico, también constituye un juicio reiterado entre habitantes de Leticia el de que los brasileños de Tabatinga hablan casi únicamente en portugués, no soliendo incursionar en la “otra” lengua con la misma frecuencia y el mismo éxito que ellos. Es por esta misma razón que el fenómeno conocido como portuñol tiene una mayor aceptación entre los hispanohablantes de la zona. Al respecto, podrían plantearse algunas hipótesis explicativas: en primer lugar, es fundamental considerar que el portuñol representa especialmente en Leticia una importante herramienta comunicativa en el sector comercial, así como un elemento funcional en la proyección turística de la localidad. En segundo lugar, este patrón de uso lingüístico podría ser un indicativo del mayor éxito de las políticas nacionalistas del Estado brasileño en esta zona de frontera y de la inherente implementación de ideologías monolingües/monoglósicas.<sup>4</sup> Asimismo, esta tendencia podría estar relacionada con actitudes positivas hacia el portugués por parte de colombianos y peruanos (ROJAS, 2008) y, por ende, con una predisposición más favorable de los hispanohablantes a interactuar con hablantes de Brasil en portugués/portuñol.

La situación sociolingüística de la triple frontera amazónica debe ser interpretada a partir de las dinámicas transfronterizas que definen este contexto, donde los sujetos establecen cotidianamente vínculos de diversa índole, sostenidos en intercambios que requieren del mutuo entendimiento, y en los que se ponen de manifiesto diferentes prácticas comunicativas que las personas del lugar suelen entender como “mezcla lingüística” del español y el portugués. En realidad, la mayoría de las interacciones que se producen entre hispanohablantes y lusohablantes en esta zona fronteriza hacen parte del fenómeno conocido como portuñol, una práctica lingüística que posee una gran funcionalidad, en principio, vinculada con el propósito de garantizar la intercomprensión en la medida en que diferentes situaciones cotidianas lo demandan, pero que también se hallaría conectada con mecanismos conversacionales y funciones interaccionales no investigados hasta el momento.

---

<sup>4</sup> Muestra de ello sería también el empleo extendido en Brasil (especialmente en contextos de enseñanza-aprendizaje) del término *portuñol* en un sentido negativo que alude a la producción de errores propia de aprendices de español con adquisición incompleta (cfr. STURZA, 2004, p. 153).

## 2.3 En torno al portuñol de la frontera amazónica: Discusión

En un trabajo que Alvar dedica a Leticia en 1977, el autor encuentra allí un escenario definido por “una abigarrada mezcla lingüística” (p. 89) que daría lugar a una modalidad lingüística en la que “hay multitud de problemas de variadas interferencias producidas por el contacto del español... con los idiomas indígenas... con otra lengua románica (el portugués), con otro subsistema nacional (español del Perú) y con una serie de variantes colombianas” (p. 89), según el origen de los individuos venidos de otras partes del país. En relación con el contacto español-portugués, el autor (partiendo de datos obtenidos de un muestreo muy limitado) argumenta que “el español y el portugués que conviven en Leticia mantienen su mutua independencia: apenas si algún rasgo fonético –inestable y poco frecuente– o un préstamo léxico han pasado al español” (p. 121). El autor, quien reconoce las interferencias “de una lengua sobre otra” en el habla de sujetos bilingües, concluye a partir de sus observaciones que el valor simbólico de las lenguas nacionales determinaría un uso de cada lengua prácticamente “incontaminado” (p. 121).

Casi tres décadas más tarde, en una aproximación a la realidad sociolingüística de la triple frontera amazónica, Moreno Fernández (2006) lleva a cabo un estudio de actitudes lingüísticas de los brasileños de Tabatinga (Brasil) hacia el español y las lenguas indígenas de la zona, ofreciendo a la vez algunos datos con los que busca perfilar las pautas comunicativas en este entorno fronterizo (particularmente en la conurbación Tabatinga-Leticia). Luego de discurrir sobre la distribución del español y el portugués en diferentes dominios sociales, el autor aclara que un uso del español por parte de los tabatiguenses con nivel equivalente al nativo no está garantizado, razón por la que se detiene en explicar lo que entiende por “portuñol” en este contexto fronterizo:

Con el nombre de portuñol, se suele hacer referencia, en este contexto, al resultado del dominio insuficiente de la otra lengua (en este caso, el español por parte de los brasileños) y no tanto a una mezcla habitual, mínimamente estabilizada socialmente o percibida como tal. En la frontera, lo que podría llamarse portuñol es más que nada un fenómeno individual que tendrá un aire más portugués o más español según el origen lingüístico del hablante. Desde un punto de vista social, lo que encontramos es un uso (o una intención de uso) bien del español, bien del portugués. (p. 819).

Moreno Fernández toma como modelo de referencia al portuñol uruguayo (o *fronterizo*), variedad que exhibiría una cierta regularidad en sus formas y que es percibida por sus hablantes como modalidad mixta derivada del contacto español-portugués. Su definición del portuñol en la frontera amazónica parte de una visión deficitaria, una visión que, idealizando al sujeto bilingüe como la suma de dos monolingües en una persona (GROSJEAN, 1989), interpreta esta práctica como una

interlengua, como un conjunto irregular de producciones que revelan “el dominio insuficiente” de los hablantes, individuos que al no dominar la otra “lengua” (la lengua estándar vinculada a la comunidad nacional vecina) son incapaces de hablarla correctamente o “suficientemente”, logrando apenas intentarlo.

Rojas (2008), por su parte, lleva a cabo otro estudio descriptivo de actitudes lingüísticas, abarcando a los habitantes del área urbana de la triple frontera amazónica (Tabatinga, Leticia y Santa Rosa). La autora analiza las actitudes frente al portugués y español del área, así como frente al *Fenómeno de Contacto*, expresión con que designa a las alternancias e interferencias lingüísticas surgidas del contacto, y que los locales denominan “portuñol”. Rojas incluye también la observación de interacciones comunicativas entre habitantes de esta zona, analizando la ocurrencia de interferencias y de alternancias interoracionales e intraoracionales (*code-switching*). La autora encuentra en sus cuestionarios un alto porcentaje de valoraciones neutras hacia el portuñol, así como la notoria expresión de juicios negativos en las dimensiones *lingüística*, *afectiva* y *de norma y prestigio*. Por otra parte, registra la expresión de valoraciones positivas de tipo instrumental, que estarían relacionadas con el hecho de que esta práctica se muestra efectiva para la comunicación. A pesar de su manifestación recurrente en muchos de los eventos comunicativos que tienen lugar de forma cotidiana en esta área de frontera, la autora concluye que el portuñol “no podría ser considerado como un sistema diferente que se encuentre emergiendo con características lexicales, fonéticas, sintácticas o semánticas propias, o que sea susceptible de ser incorporado a ámbitos gubernamentales, educativos o de comunicación masiva” (p. 263).

Con todo, existen estudios que ni siquiera consideran la existencia del portuñol o de fenómenos lingüísticos inducidos por el contacto. Barbosa (2008), por ejemplo, defiende la tesis de que la existencia de un imaginario donde el límite político separa a dos grupos nacionales (colombianos y brasileños), y en el que los sujetos integran en sus discursos la ecuación moderna *un Estado-una Nación-una Lengua* tiene un correlato en los usos lingüísticos. Para esta autora, “a forma de contato lingüístico não supõe uma mistura dos dois idiomas” (317); en lugar de esto, existirían reglas muy claras de uso bilingüe, a partir de las cuales los individuos optan por el empleo del portugués o del español según el territorio donde estos se encuentren (Tabatinga o Leticia). Viana (2019), quien también elude hacer referencias al portuñol en esta área, muestra, sin embargo, desde una perspectiva geolingüística, cómo el repertorio verbal de Tabatinga (Brasil) ha sido influenciado en el nivel léxico por el contacto con las variedades de español presentes en el contexto fronterizo. Mientras tanto, Rodrigues (2020) analiza el paisaje lingüístico en la conurbación Tabatinga-Leticia, encontrando grafitis y anuncios comerciales que muestran la copresencia del portugués y el español (lenguas hegemónicas en este paisaje fronterizo), así como también “a linguagem oral, chamada por residentes na região de ‘portunhol leticiano’, que consiste em uma interlíngua entre o português e o espanhol” (p.

154). A pesar de que la autora reconoce en el portuñol leticiano un recurso comunicativo forjado en la interacción de los sujetos fronterizos, capaz de revelar “a criatividade do falante em buscar soluções para os conflitos linguísticos que emergem nas situações de contato” (p. 158), no deja de llamar la atención que recurra al concepto de interlengua para definir el fenómeno.

Como se puede observar, dentro de la limitada gama de estudios (socio)lingüísticos sobre contacto llevados a cabo en el área urbana donde confluyen Leticia, Tabatinga y Santa Rosa, encontramos desde la invisibilización del portuñol (ALVAR, 1977; BARBOSA, 2008; VIANA, 2019), pasando por la consideración de este como manifestación de interferencias y *code-switching* (ROJAS, 2008), hasta trabajos que parten de la idea de la adquisición incompleta de los hablantes, y que ven en el portuñol una interlengua (RODRIGUES, 2020) o el intento deficiente de hablar la otra lengua, que se manifiesta en fenómenos idiolectales sin características estables o consistentes (MORENO FERNÁNDEZ, 2006). Por lo demás, en ninguno de estos estudios el portuñol ocupa un lugar relevante.

Esta tendencia a excluir o desconsiderar el portuñol como práctica lingüística de esta zona fronteriza puede ser esclarecida cuando se toman en cuenta dos aspectos estrechamente vinculados. En primer lugar, parece claro que el marco epistemológico-teórico que subyace a las descripciones lingüísticas consultadas no alcanza para definir satisfactoriamente al portuñol. Su gran variabilidad y su falta de estabilidad serían las razones que llevarían a desestimarlos como objeto de análisis. Tal expectativa, sin embargo, no es sino una consecuencia (y a la vez una limitación) del enfoque estructuralista a partir del cual los investigadores se han aproximado a la realidad sociolingüística de estos contextos multilingües. Cuando Moreno Fernández (2006) señala que “lo que podría llamarse portuñol es más que nada un fenómeno individual que tendrá un aire más portugués o más español según el origen lingüístico del hablante” (2006, p. 819), definiéndolo como producto de un “dominio insuficiente” de la otra lengua, en realidad, desestima una práctica social que no logra fijar en formas lingüísticas regulares y estables. Si el portuñol es un fenómeno individual, lo es en la medida en que es individual el despliegue de diferentes repertorios multilingües a través de una amplia gama de interacciones posibles en la frontera. Pero esta práctica se manifiesta en la interacción con otros, razón por la que es imprescindible que el portuñol sea reconocido por su valor interaccional y su importancia en la dinámica de las relaciones cotidianas entre los hablantes de frontera, más allá de demostrar la consistencia o regularidad de sus formas gramaticales.<sup>5</sup>

---

<sup>5</sup> Un ejemplo que apunta en esta dirección es lo propuesto por Sturza (2019) con la categoría de *Portunhol Interação Comunicativa*, esto es, “a mistura particular que cada falante faz quando em contato com uma das duas línguas, usando-a, antes tudo, para interagir, da maneira mais eficiente possível, em situações de necessária comunicação, ainda que seja apenas imediata, uma ‘mistura pragmática’” (STURZA, 2019, p. 110).

En segundo lugar, aunque su presencia en las prácticas cotidianas es innegable y aunque existe un reconocimiento de su valor como estrategia comunicativa entre los habitantes de la zona, el portuñol carece aquí de una fuerte asociación simbólica sedimentada en las representaciones locales, a diferencia del español, el portugués o el ticuna, ligados históricamente a identidades étnicas o nacionales predefinidas. Como es sabido, el portuñol del norte de Uruguay (bajo esta u otras denominaciones como *fronterizo*, *DPU*) ha sido objeto de muchas investigaciones lingüísticas (cfr. RONA, 1965; ELIZAINCÍN; BEHARES; BARRIOS, 1987; CARVALHO, 2003), convirtiéndose a partir de ello en un punto de referencia casi obligatorio en el ámbito del contacto español-portugués. Me serviré aquí también de este término comparativo, aunque solo sea para establecer algunas diferencias, sin tomar el portuñol uruguayo como modelo idealizado de variedad mixta estable ni como rasero para medir la “calidad” de otros *portuñoles*. Cuando se compara la realidad sociolingüística del norte de Uruguay con la situación de la zona de frontera Colombia-Brasil-Perú, se observa una diferencia fundamental en relación con el fenómeno del portuñol: en el primer caso este representa una herencia local, producto de la historia sociopolítica de la región, una lengua o variedad de lengua que ha identificado históricamente a buena parte de los hablantes de la zona y que se ha visto fuertemente afectada por la imposición del monolingüismo oficial desde finales del siglo XIX. El portuñol practicado en la triple frontera amazónica, en cambio, no constituye una lengua histórica minorizada por la imposición de monolingüismos nacionales, siendo aquí más adecuada la interpretación de este fenómeno como el producto espontáneo de la interacción entre sujetos que, por una parte, han tenido una socialización parcialmente determinada por los preceptos de una educación nacionalista monolingüe a uno u otro lado de la frontera, y por otra, que han adquirido de manera informal recursos lingüísticos de la “otra” lengua nacional, siendo esta, en general, una adquisición motivada por y ajustada a las necesidades comunicativas que impone el propio contexto fronterizo.

El portuñol no representa en el imaginario local de las comunidades fronterizas aquí estudiadas un patrimonio conectado con la identidad étnica de ningún grupo minoritario, sino un fenómeno característico de esta zona fronteriza, que se actualiza en buena parte de las interacciones multilingües que ocurren en su seno de manera cotidiana. En lugar de tratarse de una variedad histórica que, habiendo resistido los embates de una imposición nacional monolingüe, constituya hoy un elemento simbólico susceptible de ser “revitalizado” o promocionado, el portuñol hablado en la frontera Colombia-Brasil-Perú constituye una práctica originada precisamente por la coexistencia de grupos que se han proyectado durante décadas como comunidades nacionales y lingüísticas diferenciadas, pero que al mismo tiempo se encuentran interconectados de diversas formas en su cotidianidad y, por ende, impelidos por diversos factores y circunstancias a comunicarse desbordando los límites imaginarios de “su propia lengua nacional”:



(1) E: Y usted cuando encuentra brasileiros ¿Prefiere hablar portuñol o prefiere hablar...?

I: Mezclo, porque es como mezclar, porque a veces uno pues llega... cuando cojo una carrera, pues si veo que es un brasileiro “*Para onde vai?*”, porque a veces ellos no entienden... “*Para onde que que vai? a que rua precisa ir? ou a qual hotel?*” entao ele fala: “*Eu preciso ir ao Hotel Real Amazonas*” a gente lle... leva ele lá, e mistura a gente. (Comunicación personal)<sup>6</sup>

En el anterior ejemplo el entrevistado, conductor de un motocarro en la ciudad de Leticia, reproduce lo que pudiera ser un diálogo típico con un cliente brasileño. Como puede observarse, el portuñol es percibido por el hablante como “mezcla” de lenguas a la que acude para garantizar la comunicación con sus clientes lusohablantes. El portuñol aparece, en principio, como habla reportada, si bien posteriormente acaba formando parte de la respuesta (*entao ele fala... a gente lle... leva ele lá, e mistura a gente...*). Eventos comunicativos como este forman parte de la cotidianidad de los hablantes de la zona, cotidianidad en la que el portuñol se manifiesta como prácticas que se actualizan constantemente y de manera creativa en diversas interacciones a uno y otro lado del límite fronterizo.

Con todo, se podría discutir sobre la designación misma de esta práctica, sobre si emplear el término portuñol no reproduce la visión monoglósica que subyace al concepto de interlengua o si el término no contendría en sí mismo una valoración negativa, en el sentido de que evoca la idea de que los hablantes serían “falsos multilingües”. En este artículo subrayo la necesidad de un cambio de perspectiva en la comprensión del portuñol como fenómeno sociolingüístico, que trascienda las concepciones del fenómeno basadas en la idea del déficit, reconociendo su valor como práctica comunicativa, pero también respetando la designación otorgada por sus propios hablantes. Tal como apunta Barrios (2014) “si la población acepta una denominación que remite a una identidad de mezcla, la estigmatización de esa denominación desde el propio ámbito académico podría tener un efecto negativo, ya que se podría interpretar que la mezcla es en sí misma algo inaceptable” (p. 102). El término portuñol, evidentemente, evoca las lenguas nacionales que confluyen en la frontera, y desde la perspectiva de sus hablantes el portuñol se explica precisamente por la mezcla de elementos de dos lenguas preexistentes (español y portugués), hecho que no implica *a priori* la atribución de connotaciones negativas.

Para el caso de las comunidades de Leticia, Tabatinga y Santa Rosa no existe una reivindicación política del portuñol articulada como en el norte de Uruguay, donde tienen lugar eventos culturales

---

<sup>6</sup> Entrevista concedida por RODRÍGUEZ, V. *Entrevista I*. [feb. 2020]. Entrevistador: Alessio Chinellato Díaz. Leticia (Colombia), 2020. Archivo .mp3 (45 min.). Para garantizar el anonimato de las entrevistadas y entrevistados, empleo seudónimos.

promocionando el portuñol y hasta la iniciativa de artistas y académicos locales de postularlo como Patrimonio Cultural Inmaterial de Uruguay (cfr. BARRIOS, 2017). Lo anterior, sin embargo, no implica que esta práctica carezca de significación identitaria; de hecho, como fenómeno expresivo característico de esta zona de frontera representa, especialmente para los leticianos y leticianas, un rasgo cultural de su localidad, una muestra de la autenticidad lingüística de sus hablantes (cfr. ejemplo 2).

- (2) I: Pues digamos que el portuñol es como... no sé, la lengua que utilizamos aquí para comunicarnos con los brasileiros, es *una mezcla entre español y portugués*...el portuñol no es una palabra que se haya creado y que esté dentro de un diccionario, *el portuñol lo hemos creado nosotros los leticianos, la comunidad que vive acá*, entonces yo creería que *los colombianos fuimos los que creamos eso y somos los que más hablamos así*, pero existen los brasileiros que también lo intentan, entonces ahí les sale como que su portuñol todo raro. (Comunicación personal)<sup>7</sup>

En este sentido, considero necesario reivindicar el término portuñol, en la medida en que este remite a una categoría reconocida socialmente como constitutiva del repertorio de esta zona fronteriza, más allá de que en un nivel teórico la idea de que se corresponda efectivamente con una mezcla de códigos pueda ser discutida. El portuñol hablado en esta frontera es un fenómeno que tiene lugar a partir de la interdependencia social, política y económica de poblaciones fronterizas simultáneamente “nacionalizadas” por sus respectivos Estados. Las dinámicas transfronterizas que encarnan sus residentes constituyen el marco del cual emerge el portuñol como práctica multilingüe valiosa para la interacción y las relaciones entre los habitantes de esta zona. Por lo demás, diferentes causas (históricas y contemporáneas) de índole político, social y económico (p.ej. diferencias en la política de frontera ejercida por los Estados implicados, actitudes positivas hacia Brasil por parte de hispanohablantes, migración a Tabatinga de personas asentadas en la ribera peruana, desarrollo del sector turístico-comercial en Leticia, *etc.*) han hecho del portuñol una práctica comunicativa llevada a cabo preponderantemente por los hispanohablantes que residen en la zona.

En relación con la manera en que el portuñol practicado en la frontera amazónica deba ser definido desde un punto de vista teórico, considero que explicar de un modo más adecuado su “inestabilidad” y su dinamismo pasa por eludir los marcos conceptuales monoglósicos que han dominado la investigación lingüística previa sobre el tema. Y no solo porque las herramientas de la dialectología, de la sociolingüística variacionista o las tipologías de restricciones gramaticales universales del *code-switching* resulten insuficientes para comprender este fenómeno, sino porque una

---

<sup>7</sup> Entrevista concedida por MEJÍA, J. *Entrevista II*. [feb. 2020]. Entrevistador: Alessio Chinellato Díaz. Leticia (Colombia), 2020. Archivo .mp3 (45 min.).

percepción negativa, motivada por premisas estructuralistas, sigue predominando en las investigaciones sobre la realidad sociolingüística de esta zona fronteriza. Por ello, resulta destacable el cambio de perspectiva analítica que propone el concepto de *translanguaging*, en la medida en que, partiendo de una visión dinámica y heteroglosica del multilingüismo, se orienta a destacar las prácticas lingüísticas de los hablantes, a la vez que plantea una crítica necesaria a las premisas estructuralistas dominantes en la investigación sobre el multilingüismo y en las políticas educativas implementadas en comunidades multilingües. En este sentido, considero apropiado explicar el fenómeno del portuñol como la manifestación de un complejo de múltiples idiolectos actualizados en prácticas translingüísticas: la implementación por parte de cada hablante de su propio repertorio multilingüe, según la orientación funcional de la práctica comunicativa, atendiendo al perfil de su interlocutor o interlocutora y a la situación social de que se trate, y no a las fronteras que definen sociopolíticamente a las lenguas (cfr. OTHEGUY; GARCÍA; REID, 2015, p. 297).<sup>8</sup>

Las visiones monoglosicas que se ponen de manifiesto tanto en la investigación sociolingüística realizada en esta zona fronteriza como en los discursos dominantes en el ámbito educativo local promueven la invisibilización y el menosprecio de una modalidad de habla que juega un papel fundamental en las interacciones que definen la cotidianidad de los habitantes de la frontera. Como muestra el estudio de Rojas (2008), el portuñol es objeto de actitudes negativas entre los hablantes de la triple frontera amazónica y se encuentra en una posición desventajosa frente a las lenguas estándares en el imaginario local, en tanto que, como señala esta autora, no sería “susceptible de ser incorporado a ámbitos gubernamentales, educativos o de comunicación masiva” (2008, p. 263). Más allá de esta constatación, sin embargo, resulta necesario explorar las causas subyacentes de tales actitudes negativas, así como abrir paso a una reflexión sobre la exclusión de tales prácticas comunicativas de ámbitos oficiales como la escuela, que sin duda constituye uno de los principales espacios ideológicos e implementacionales (HORNBERGER, 2005), en los que solo hay cabida para las lenguas como constructos sociopolíticos, como entidades autónomas e independientes (cfr. el trabajo de SÁNCHEZ, 2019 sobre la representación de la diversidad lingüística en escuelas de Leticia).

En el ejemplo siguiente se aprecia cómo el entrevistado, docente de portugués en una escuela de Leticia, señala su interés en la enseñanza de la variedad estándar del portugués, a la vez que expresa su postura frente a la “mezcla” de lenguas:

---

<sup>8</sup> La elección de un enfoque más flexible como el *translanguaging* no supone aquí desmerecer los aportes de los desarrollos teóricos sobre el *code-switching*, particularmente aquellos que destacan su papel estratégico en la comunicación de los sujetos multilingües, y se orientan a la comprensión del fenómeno como proceso social y a desvelar sus vinculaciones con principios de la interacción comunicativa (p. ej. HELLER, 2008; GUMPERZ, 1982; AUER, 1984).

- (3) I: A mí me interesa que el alumno sepa hablar el portugués estándar, enfatizando las voces, la fonética, porque ¿qué pasa si no privilegiamos la fonética? ...vamos a *corromper el portugués y el español*. Entonces el alumno va a *revolver...* y eso *no me gusta*. (Comunicación personal)<sup>9</sup>

Una evaluación similar a la anterior aparece reflejada en el ejemplo 4, donde la entrevistada juzga la ocurrencia del portuñol como “degradación” de la lengua portuguesa:

- (4) E: ¿Qué opina del portuñol? ¿Qué le parece el portuñol como manera de hablar?  
I: Pues *degrada el idioma*, porque *lo daña*, porque así el extranjero [visitante del interior de Colombia] se lleva *una mala forma de hablar portugués*, porque *es hablar mal...* (Comunicación personal)<sup>10</sup>

Más allá de las políticas nacionalistas monolingües que cada uno de los Estados implicados ha proyectado sobre las poblaciones que habitan en esta área fronteriza, cuando se toma en consideración la más reciente introducción de la enseñanza de portugués y español como L2 en las escuelas de Leticia y Tabatinga, observamos que esta presenta el mismo problema: es concebida e implementada de espaldas a la realidad sociolingüística del contexto, es decir, sobre la base de una ideología donde la variedad estandarizada representa el ideal. Esto resulta, por un lado, en la creencia extendida en la corrección, que, como puede apreciarse en los fragmentos arriba citados, se expresa en la opinión de que el portuñol es “hablar mal”; y, por otro lado, en la creencia de que las lenguas no pertenecen a sus hablantes, sino que “they are defined externally –in grammar books, and school is the place where the real language learning takes place” (MILROY, 2001, p. 537). A partir de ello, el portuñol queda relegado a la categoría de no-lengua: al no constituir una categoría legítima en la construcción oficial del repertorio lingüístico fronterizo, es interpretado como producciones erróneas que revelan carencias en el aprendizaje de las gramáticas del portugués y el español, y más aún, como una forma de hablar que “degrada” y “corrompe” las lenguas estándares, concebidas estas como polos ideales, estructuralmente diferenciados y mínimamente variables (DEL VALLE, 2003, p. 106).

<sup>9</sup> Entrevista concedida por ESCOBAR, A. *Entrevista III*. [feb. 2018]. Entrevistador: Alessio Chinellato Díaz. Leticia (Colombia), 2018. Archivo .mp3 (45 min.).

<sup>10</sup> Entrevista concedida por SÁNCHEZ, L. *Entrevista IV*. [feb. 2020]. Entrevistador: Alessio Chinellato Díaz. Leticia (Colombia), 2020. Archivo .mp3 (45 min.).

## Consideraciones finales

El panorama de investigación sociolingüística en el contexto de la triple frontera amazónica se muestra especialmente interesante por la diversidad y la densidad de intercambios socioculturales que allí tienen lugar, y que no solo atañen al contacto entre el español y el portugués como lenguas nacionales, sino a las lenguas indígenas de la región. En cuanto al portuñol, se trata de una práctica comunicativa que nos invita a pensar las lenguas y la identidad de maneras más dinámicas y flexibles, enfocando el fenómeno bajo la óptica de la práctica social, y trascendiendo las perspectivas del déficit que están en la base de diferentes estudios lingüísticos realizados en la zona, y que se expresan también en las políticas lingüísticas locales, repercutiendo en las ideologías lingüísticas de los hablantes.

En tanto que práctica característica de las interacciones multilingües cotidianas de este espacio fronterizo, aún falta avanzar en la investigación de diferentes aspectos, tales como las funciones interaccionales específicas que juega en los intercambios comunicativos en los que se manifiesta, o la indagación más amplia de las ideologías sobre el portuñol “desde abajo”, donde se exploren ampliamente los significados que lo vincularían con la identificación de los sujetos de esta zona fronteriza, en cuyo seno es posible constatar tanto la “celebración de las nacionalidades” que allí confluyen (UNIGARRO, 2017) como representaciones sobre la identidad local basadas en la idea de la mezcla de rasgos culturales (colombianos, brasileños, peruanos e indígenas amazónicos), en un entorno diverso de personas que construyen su cotidianidad en y a través de los límites fronterizos.

Creo que el abordaje del *translanguaging* puede servir como una perspectiva desde la cual se cuestionen las jerarquías lingüísticas construidas sociopolíticamente que son en gran medida responsables de la invisibilización y el menosprecio de prácticas lingüísticas de gran valor para las comunidades fronterizas, como el portuñol (cfr. OTHEGUY; GARCÍA, REID, 2015, 2019). Sin embargo, es preciso subrayar que, más que un asunto de terminología, se trata de reconocer el peso de las ideologías monoglósicas que atraviesan la historia de la disciplina lingüística, la concepción e implementación de políticas lingüísticas y de la vida social en general, y que tienen el poder de limitar el alcance de cualquier aproximación a la realidad lingüística de contextos multilingües como el aquí presentado (PENNYCOOK, 2016) y, por ende, de conducirnos a malinterpretar y desestimar prácticas discursivas que forman parte esencial del repertorio lingüístico de diferentes comunidades multilingües.

## Referencias bibliográficas

- ALVAR, M. **Leticia**. Estudios lingüísticos sobre la Amazonia colombiana. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1977.
- APPEL, R.; MUYSKEN, P. **Language Contact and Bilingualism**. Amsterdam: Amsterdam University Press, 2005.
- APONTE, J. La frontera en el espacio urbano: expresiones del límite entre Leticia (Colombia) y Tabatinga (Brasil). **Mundo Amazónico**, 2, p. 99-223, 2011. Disponible en: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/imanimundo/article/view/13902/21329>. Acceso: 10 jun 2020.
- AUER, P. On the Meaning of Conversational Code-switching. *In*: Auer, P.; Di Luzio, A. (Eds.). **Interpretive Sociolinguistics**. Tübingen: Gunter Narr Verlag, 1984, p. 87-108.
- BARBOSA, G. Atitudes em fronteira: O caso de Tabatinga e Leticia. **Forma y Función**, 21, p. 303-324, 2008. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/219/21911525013.pdf>. Acceso: 8 jun 2020.
- BARRIOS, G. Políticas de desetnización y patrimonialización lingüística en la frontera uruguaya con Brasil. **Anuario de Glotopolítica**, 1, p. 151-169, 2017.
- BARRIOS, G. La denominación de variedades lingüísticas en situaciones de contacto: dialecto fronterizo, DPU, portugués uruguayo, portugués fronterizo o portuñol. *In*: HIPPERDINGER, Y. (Coord.). **Lenguas: conceptos y contactos**. Bahía Blanca: EdiUNS, 2014, p. 77-105.
- BLACKLEDGE, A.; CREESE, A. **Multilingualism: A Critical Perspective**. London: Continuum, 2010.
- CANAGARAJAH, S. **Translingual practice: Global Englishes and Cosmopolitan Relations**. New York: Routledge, 2013.
- CARDONA, M.; ECHEVERRY, J. Etnoeducación y cultura: elementos para una caracterización de la educación indígena en el departamento del Amazonas. **Boletín de Antropología**, v. 11, n° 28, p. 71-92, 1997. Disponible en: <https://revistas.udea.edu.co/index.php/boletin/article/view/338117/20793248>. Acceso: 5 feb 2020.
- CARVALHO, A. M. Rumo a uma definição do português uruguaio. **Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana**, v. 1, n° 2 (2), p. 125-149, 2003.
- DEL VALLE, J. El gallego en la escalera: Lengua e identidad en los márgenes. **Arizona Journal of Hispanic Cultural Studies**, 7, p. 103-110, 2003.
- ELIZAINCÍN, A.; BEHARES, L.; BARRIOS, G. **Nós falemo brasileiro: Dialectos portugueses en Uruguay**. Montevideo: Amesur, 1987.

- FAGUA, D. **Diagnóstico sociolingüístico del Departamento del Amazonas**. Los Lagos (periferia de Leticia): contacto y cambio. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2004.
- FLORES, N.; SCHISSEL, J. Dynamic Bilingualism as the Norm: Envisioning a Heteroglossic Approach to Standards-Based Reform. **TESOL Quarterly**, v. 48, n° 3, p. 454-479, 2014.
- GARCÍA, O. El papel de translenguar en la enseñanza del español en los Estados Unidos. *In*: Dumitrescu, D.; Piña-Rosales, G. (Eds). **El español en los Estados Unidos: E pluribus unum? Enfoques multidisciplinares**. New York: Academia Norteamericana de la Lengua Español, 2013, p. 353-373. Disponible en: <https://ofeliagarciaidotorg.files.wordpress.com/2014/03/el-papel-del-translenguar.pdf> Acceso: 5 jun 2020.
- GARCÍA, O. **Bilingual education in the 21st century: A global perspective**. Malden: Wiley Blackwell, 2009.
- GARCÍA, O.; WEI, Li. **Translanguaging: Language, Bilingualism and Education**. New York: Palgrave Macmillan, 2014.
- GONZÁLEZ, M. (Ed.). **Lenguas indígenas de Colombia**. Una visión descriptiva. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 2000.
- GOULARD, J.P. Cruce de identidades en el trapecio amazónico colombiano. *In*: GARCÍA, C. **Fronteras: territorios y metáforas**. Medellín: Hombre Nuevo Editores, 2003, p. 87-102.
- GROSJEAN, F. The bilingual as a competent but specific speaker-hearer. **Journal of Multilingual and Multicultural Development**, 6, p. 467-477, 1985. Disponible en: [https://www.francoisgrosjean.ch/bilin\\_bicult/1%20Grosjean.pdf](https://www.francoisgrosjean.ch/bilin_bicult/1%20Grosjean.pdf). Acceso: 10 jul 2020.
- GROSJEAN, F. Neurolinguists, Beware! The Bilingual is Not Two Monolinguals in One Person. **Brain and Language**, 36, p. 3-15, 1989. Disponible en: [https://www.francoisgrosjean.ch/bilin\\_bicult/3%20Grosjean.pdf](https://www.francoisgrosjean.ch/bilin_bicult/3%20Grosjean.pdf). Acceso: 10 jul 2020.
- GROSJEAN, F. Studying bilinguals: Methodological and conceptual issues. **Bilingualism: Language and Cognition**, 1, 1998. Disponible en: [https://www.francoisgrosjean.ch/bilin\\_bicult/6.%20Grosjean.%20.pdf](https://www.francoisgrosjean.ch/bilin_bicult/6.%20Grosjean.%20.pdf). Acceso: 10 jul 2020.
- GUMPERZ, J. **Discourse Strategies**. Cambridge: Cambridge University Press, 1982.
- HAWKINS, M.; MORI, J. Considering 'Trans-' Perspectives in Language Theories and Practices. **Applied Linguistics**, v. 39, n° 1, p. 1-8, 2018. Disponible en: <https://academic.oup.com/applij/article/39/1/1/4837103>. Acceso: 10 jul 2020.
- HELLER, M. Strategic Ambiguity: Codeswitching in the Management of Conflict. *In*: Heller, M. (Ed.). **Codeswitching: Anthropological and sociolinguistic perspectives**. Berlin: Mouton de Gruyter, 1988, p. 77-96.
- HORNBERGER, N. Opening and filling up implementational and ideological spaces in heritage language education. **Modern Language Journal**, 89, p. 605-609, 2005. Disponible en:

[https://repository.upenn.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1362&context=gse\\_pubs](https://repository.upenn.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1362&context=gse_pubs). Acceso: 10 jul 2020.

- JACQUEMET, M. Transidiomatic practices: Language and power in the age of globalization. **Language and Communication**, 25, p. 257-277, 2005.
- JØRGENSEN, J.; KARREBAEK, L.; MADSEN, M.; MØLLER, J. Polylinguaging in superdiversity. **Diversities**, v. 13, n° 2, p. 23-38, 2011.
- LÜDI, G.; PY, B. **Zweisprachig durch Migration: Einführung in die Erforschung der Mehrsprachigkeit am Beispiel zweier Zuwanderergruppen in Neuenburg (Schweiz)**. Tübingen: Niemeyer, 1984.
- MACHECHA, D. . Escuela y multilingüismo en la Amazonia: un desafío contemporáneo. *In*: ECHEVERRY, J.; PÉREZ, C. (Eds.). **Amazonia colombiana: imaginarios y realidades**. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2011, p. 293-309.
- MCCOLL, R. **Language, Nation and Power**. An Introduction. New York: Palgrave Macmillan, 2005.
- MILROY, J. Language ideologies and the consequences of standardization. **Journal of Sociolinguistics**, v. 5, n° 4, p. 530-555, 2001.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. Actitudes lingüísticas de los brasileños en la frontera amazónica. *In*: SEDANO, M.; BOLÍVAR, A.; SHIRO, M. (Coord). **Haciendo Lingüística**. Homenaje a Paola Bentivoglio. Caracas: Universidad Central de Venezuela, 2006, p. 811-832.
- OLIVEIRA, G.. Línguas de fronteira, fronteiras de línguas: do multilinguismo ao plurilinguismo nas fronteiras do brasil. **GeoPantanal**, v. 11, n° 21, p. 59-72, 2016. Disponible en: <https://periodicos.ufms.br/index.php/revgeo/article/view/2573>. Acceso: 10 jul 2020.
- OTHEGUY, R.; GARCÍA, O.; REID, W. A translanguaging view of the linguistic system of bilinguals. **Applied Linguistics Review**, v. 10, n° 4, p. 625-651, 2019. Disponible en: [https://www.degruyter.com/view/journals/alr/10/4/article-p625.xml?language=en&tab\\_body=pdf-78589](https://www.degruyter.com/view/journals/alr/10/4/article-p625.xml?language=en&tab_body=pdf-78589). Acceso: 20 sep 2020.
- OTHEGUY, R.; GARCÍA, O.; REID, W. Clarifying translanguaging and deconstructing named languages: A perspective from linguistics. **Applied Linguistics Review**, v. 6, n° 3, p. 281-307, 2015. Disponible en: <https://ofeliagarciadotorg.files.wordpress.com/2011/02/otheGuyreidgarcia.pdf>. Acceso: 20 sep 2020.
- OTSUJI, E.; PENNYCOOK, A. Metrolingualism: Fixity, fluidity and language in flux. **International Journal of Multilingualism**, 7, p. 240-254, 2010.
- PENNYCOOK, A. Mobile times, mobile terms: The trans-super-poly-metro movement. *In*: COUPLAND, N. (Ed.). **Sociolinguistics**. Theoretical Debates. Cambridge: Cambridge University Press, 2016, p. 201-216.



- QUIEXALÓS, F.; RENAULT-LESCURE, O. (Org.). **As línguas amazônicas**. São Paulo: IRD, 2000.
- RODRIGUES, L. Paisagem Linguística em contexto fronteiriço: estudo de caso em Tabatinga (Bra) e Leticia (Col). **Trama**, v. 16, n° 37, p. 149-160, 2020. Disponible en: <http://e-revista.unioeste.br/index.php/trama/article/view/23694/15227>. Acceso: 10 jul 2020.
- ROJAS, S. Aproximación al estudio de las actitudes lingüísticas en un contexto de contacto de español y portugués en el área urbana trifronteriza Brasil-Colombia-Perú. **Forma y Función**, 21, p. 251-285, 2008. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21911525011>. Acceso: 10 jul 2020.
- ROMAINE, S. **Bilingualism**. Oxford: Blackwell, 1995.
- ROMAINE, S. Multilingualism. In: DARQUENNES, J.; SALMONS, J.; VANDENBUSSCHE, W (Eds.). **Language Contact. An International Handbook**. Berlin: De Gruyter Mouton, 2019, p. 257-269.
- RONA, J. P. **El dialecto “fronterizo” del Norte del Uruguay**. Montevideo: Adolfo Linardi Editor, 1965.
- SÁNCHEZ, S. Repertorios lingüísticos y representación de la diversidad lingüística en Leticia (Colombia) y su periferia. **Visitas al patio**, 13, p. 12-36, 2019.
- SIGUÁN, M. Code switching and code mixing in the bilingual speaker: a cognitive approach. In: LÜDI, G. (Ed.). **Devenir bilingue – parler bilingue**. Tübingen: Niemeyer, 1987, p. 211-224.
- STURZA, E. Portunhol: língua, história e política. **Gragoatá**, v. 24, n° 48, p. 95-116, 2019.
- STURZA, E. Fronteiras e práticas lingüísticas: um olhar sobre o portunhol. **Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana**, v. 2, n° 1 (3), p. 151-160, 2004.
- UNIGARRO, D. **Los límites de la triple frontera amazónica: encuentros y desencuentros entre Brasil, Colombia y Perú**. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2017.
- VIANA, D. **Línguas em contato na trílice fronteira: A influência da língua espanhola no léxico do português falado em Tabatinga – AM**. Dissertação (Pós-graduação em Letras). Universidade Federal do Amazonas, Manaus, 2019.
- WEI, Li. Translanguaging as a Practical Theory of Language. **Applied Linguistics**, v. 39, n° 1, p. 9-30, 2018. Disponible en: <https://doi.org/10.1093/applin/amx039>. Acceso: 5 sep 2020.
- ZÁRATE, C.; APONTE, J.; VICTORINO, N.; TRUJILLO, M.; HURTADO, A. **Perfil de una región transfronteriza em la Amazonia**. La posible integración de las políticas de frontera de Brasil, Colombia y Perú. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2017.